



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ANÁLISIS PERSONOLÓGICO: CASO HOMBRE DE LOS LOBOS.

ALVAREZ CHAMBA JHOSELYN ELIZABETH
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACHALA
2020



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ANÁLISIS PERSONOLÓGICO: CASO HOMBRE DE LOS LOBOS.

ALVAREZ CHAMBA JHOSELYN ELIZABETH
PSICÓLOGA CLÍNICA

MACHALA
2020



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EXAMEN COMPLEXIVO

ANÁLISIS PERSONOLÓGICO: CASO HOMBRE DE LOS LOBOS.

ALVAREZ CHAMBA JHOSELYN ELIZABETH
PSICÓLOGA CLÍNICA

ROJAS CARRION KARINA GABRIELA

MACHALA, 02 DE DICIEMBRE DE 2020

MACHALA
02 de diciembre de 2020

ensayo

por Joselyn Alvarez

Fecha de entrega: 12-nov-2020 08:28p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1444475385

Nombre del archivo: Alvarez_aprobado_para_antipagio.docx (130.3K)

Total de palabras: 4585

Total de caracteres: 24011

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

La que suscribe, ALVAREZ CHAMBA JHOSELYN ELIZABETH, en calidad de autora del siguiente trabajo escrito titulado Análisis personológico: caso hombre de los lobos., otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

La autora declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

La autora como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 02 de diciembre de 2020



ALVAREZ CHAMBA JHOSELYN ELIZABETH
1723919674

Análisis Personológico: Caso hombre de Los Lobos.

Resumen

Jhoselyn Elizabeth Alvarez Chamba
C.I 1723919674
jalvarez6@utmachala.edu.ec

La neurosis obsesiva, desde el enfoque psicoanalítico es definida como una perturbación psíquica, cuyas personas afectadas están continuamente preocupados y hostigados por pensamientos, los mismos que tienen un contenido que les crea rechazo, y puede llevarlos a tener comportamientos indeseados o mal vistos para la sociedad.

El objetivo principal del presente ensayo reside en llevar a cabo una revisión sobre la concepción freudiana de la neurosis obsesiva a partir de la investigación bibliográfica, considerando para ello el aporte de varios autores, poniendo especial énfasis en la identificación de rasgos obsesivos y diversas situaciones problemáticas que tuvieron lugar en la vida del sujeto.

Se procura recopilar información importante, renovada y válida que sirva de base para el análisis de la neurosis obsesiva presente en el Caso *Hombre de los Lobos* bajo el enfoque psicoanalítico, ampliando la investigación de la neurosis obsesiva mediante el análisis y la interpretación, para esto se recurrirá a información fidedigna, actual y válida de conceptos que permitan llevar a cabo el camino de análisis

De igual manera, se procedió a abordar el análisis de distintas situaciones que llevaron al sujeto al desarrollo de la personalidad neurótica obsesiva comprendiendo así las etapas de desarrollo psicosexual, el complejo de castración, el complejo de Edipo, entre otros conceptos; por otro lado se mencionan rituales obsesivos llevados a cabo por el sujeto, poniendo en evidencia que en la neurosis obsesiva, no hay una auténtica disipación del Complejo de Edipo, el sujeto obsesivo queda preso por el miedo a la castración

Palabras Clave: Neurosis, obsesión, castración, Edipo.

Abstract

The obsessive neurosis, from the psychoanalytic approach is defined as a psychic disturbance, whose affected people are continuously worried and harassed by thoughts, the same ones that have a content that creates rejection to them, generates undesirable or badly seen behaviors for the society.

The main objective of the present essay is to carry out a review on the Freudian conception of obsessive neurosis from the bibliographic research, considering for it the contribution of several authors, putting special emphasis in the identification of obsessive features and diverse problematic situations that took place in the subject's life.

It is tried to gather important, renewed and valid information that serves as base for the analysis of the obsessive neurosis present in the Main Man of the Wolves case under the psychoanalytic approach, extending the investigation of the obsessive neurosis through the analysis and the interpretation, for this it will be resorted to reliable, current and valid information of concepts that allow to carry out the analysis path

In the same way, it was proceeded to approach the analysis of different situations that led the subject to the development of the obsessive neurotic personality, understanding this way the stages of psychosexual development, the complex of castration, the complex of Oedipus, among other concepts; on the other hand, obsessive rituals carried out by the subject are mentioned, putting in evidence that in the obsessive neurosis, there is not an authentic dissipation of the Complex of Oedipus, the obsessive subject remains imprisoned by the fear to the castration.

INDICE

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	6
Desarrollo.....	7
Conclusiones.....	15
Bibliografía	16
Anexos	17

Introducción

El interés en investigar acerca de la neurosis obsesiva reside en el significativo lugar que esta instancia psíquica tiene dentro del Psicoanálisis; al plantear el término de "*neurosis obsesiva*" se hace referencia a una de las estructuras psíquicas más complejas; su análisis, estudio y lectura resultan interesantes. El estudio del presente caso beneficiará el juicio teórico a partir del enfoque psicodinámico por medio de la identificación y el análisis.

Freud consideró a esta estructura como el objeto más intrigante y remuneratorio de la investigación analítica debido a que en la neurosis se encuentra una defensa contra las propensiones censurables del Complejo de Edipo; lo concluyente es la particularidad de la defensa, misma que obedece al yo del sujeto.

En este ensayo se procura analizar e identificar por medio del caso "*Hombre de los Lobos*" las diversas situaciones que crearon y desarrollaron en el sujeto la personalidad neurótica obsesiva, así mismo se identificarán escenarios diversos en las que se evidencian los rasgos obsesivos y el camino analítico para distinguir la neurosis obsesiva.

En la cura, por medio de la asociación libre y la interpretación de los sueños, Freud trata de hacer salir lo que ha sido reprimido desde los vestigios del sujeto; se también observa el regreso de los vínculos libidinales que el sujeto no recuerda y que el analista de ser pertinente, acerca al sujeto por medio de la asociación libre de ideas, y la desfiguración onírica.

Desarrollo

En sus inicios, el psicoanálisis se situó en un enfoque paradójico en correlación a las tendencias que primaban durante los finales del siglo XIX y comienzos del XX, mientras la psicología estaba interesada en convertirse en una disciplina científica práctica y poca importancia otorgaba a lo terapéutico. Freud procuraba una curación de los síntomas de la neurosis, sin embargo, su labor de investigación le manifestó la necesidad de extender el campo de análisis hacia la infancia del sujeto. (Lopera, 2017)

De acuerdo a (Seelbach, 2013) Sigmund Freud es uno de los principales exponentes en el ámbito de la personalidad, el mismo que a través de su investigación estudia el desarrollo psicológico del ser humano; Freud centró su investigación en el pensamiento y la emoción, enfatizando el término “inconsciente” con el cual se refiere a pensamientos o sentimientos de los cuales un sujeto no tiene consciencia.

En la infancia se concibe la fase ulterior del individuo durante todas las etapas de la vida y el valor que posee la misma para establecer y direccionar la estructura de personalidad de un individuo, acentuándose que la mayoría de los procesos psicológicos tienen su comienzo en la infancia, en la mayoría de casos, los eventos traumáticos experimentados por los seres humanos en esta etapa probablemente sean la causa de trastornos psicológicos en la edad adulta. (Acuña, 2018)

La personalidad humana nace desde de un conflicto entre los impulsos instintivos que tienden al placer y los límites que la sociedad impone para reprimir esos deseos que la persona ha internalizado; la teoría de Freud indica que el conflicto se centra en tres sistemas que interactúan entre sí: ello, yo y el superyó; la conducta de un individuo es la consecuencia de la acción de instancias psicológicas que maniobran dentro del sujeto. (Alonso, 2015)

El ello, se mueve a través del placer inmediato, su función es encargarse de la descarga de energía o tensión las cuales se liberan en el sujeto a través de estímulos internos o externos; el *ello* es la instancia psíquica que disputa por hacer que las pulsiones primarias dirijan la conducta del sujeto sin contemplar las consecuencias a largo o corto plazo, por estas razones se considera al “Ello” como la parte primitiva, o instintiva del ser humano.

El yo, es el resultado de la interacción del sujeto con la realidad; como instancia psíquica, abastece las relaciones en la vida anímica, se lo considera el responsable de lidiar con las demandas biológicas y afectivas rindiéndose bajo el principio de la realidad el cual expresa la capacidad de la psique desarrollada para soslayar la gratificación inmediata en pro de la complacencia a largo plazo; lleva al individuo a razonar sobre las

consecuencias que le provocará la realización de una conducta, y con esto sosiega las pulsaciones que brotan del ello. (Bustos y Russo, 2017)

El Superyó, es la consecuencia de la socialización, y la aceptación de normas sociales; es la estructura que vela por el cumplimiento de las reglas morales, en pro a que la personalidad de un sujeto se aproxime lo más posible a la imagen del bien, lo moral y la perfección. Su finalidad primordial es controlar y regular impulsos instintivos cuyo desahogo descontrolado pondrían en peligro la estabilidad social. De acuerdo con (Baquerizo de la Torre, 2017) el “superyó” se vuelve atroz en la neurosis obsesiva debido a que soluciona el problema del deseo y el sujeto obsesivo no quiere saber absolutamente nada de su deseo y lo posterga constantemente.

El ello contradice radicalmente la idea del sometimiento o rendición a las normas que la sociedad dicta; el Yo, aunque intenta apaciguar las pulsiones que emanan del Ello, se mueve igualmente por objetivos egoístas dirigidos a la supervivencia y lo funcional de adaptarse al medio, y cuando las demandas del Superyó se interponen a los deseos de Ello, el Yo se encarga de mediar entre ambos.

Cuando se origina un conflicto entre el “ello” y el “superyó”, el “yo” puede resolverlo de una manera juiciosa y socialmente aceptada o puede no hacerlo. En caso de que no se solucione el conflicto de un modo adecuado, nace una patología mental; el “yo”, en este caso, puede identificarse unilateralmente con las exigencias del “superyó” o con las demandas del “ello”, produciéndose la neurosis y la psicosis respectivamente. (Villa, 2019)

Se entiende como neurosis obsesiva al grupo heterogéneo de síntomas y rasgos de carácter; la perturbación parcial de los aspectos funcionales de un sujeto, coligada especialmente a conflictos emocionales o psicológicos acompañados de la presencia de un intenso nivel de zozobra y ansiedad; para Freud, la neurosis obsesiva se exterioriza en el sujeto en forma de un gran sentimiento de angustia; el individuo padece y siente miedo por su presente y futuro, desarrollando fobias, manías o rituales. (Napolitano, 2013)

En la neurosis obsesiva, no existe una auténtica eliminación del Complejo de Edipo, el sujeto obsesivo queda encerrado por el miedo a la castración, tal y como se evidencia en Sergei en la escena primordial, y en la historia de los siete cabritos contada por su abuelo, es la proyección del avance del pensamiento en el curso de la formación del sueño, o sea, el querer satisfacción sexual propiciada por el padre, y la interpretación de que tal satisfacción está condicionada a la castración. En la neurosis obsesiva la

compulsión se traduce como ese mecanismo de compensación y una manera de modificar esas contenciones inaguantables para el sujeto. (Roa De La Torre, 2015)

La particularidad del neurótico obsesivo es el inmutable problema con la realidad; misma que le frustra y con la que está en constante conflicto; el neurótico está bajo las demandas del placer inmediato y de la misma manera está bajo las demandas del principio de lo moralmente correcto. Según Lutereau (2016) el obsesivo, se desorienta en relación del objeto de su deseo, y mantiene el deseo en una prohibición.

El manual de los trastornos mentales, no contempla a la neurosis obsesiva como un trastorno aparte, sino que la encuadra dentro de “los trastornos de ansiedad” donde se encuentra el llamado “trastorno obsesivo compulsivo”; en éste trastorno se muestran obsesiones y compulsiones que son vistas por las personas como conductas excesivas e irracionales provocando un malestar clínico significativo en la vida del individuo, interviniendo sus relaciones laborales, o su entorno social.

La estructura psicótica se desarrolla de diferente manera: el individuo que se ha estructurado en la denominación de la “psicosis” suele evadir la realidad; por tanto, construye una realidad alterna que sea de su agrado mostrando su síntoma como un intento de re-equilibrio.

De acuerdo con Rodríguez (2009) la entrada en la psicosis se remonta al marco psicoanalítico, que piensa en la psicosis como una estructura, el síntoma hace al sujeto, y a la par que crea el malestar, se mantiene en la complacencia. La psicosis, esencialmente, es una iniciación, un desnudamiento que libera al sujeto hacia a lo ilimitado, por un quiebre en el significado de la realidad. La labor psicoanalítica en la psicosis, señala especialmente al síntoma como nudo de la realidad, y a su supresión como nociva para el sujeto.

Por otro lado, la perversión es una de las tres grandes estructuras clínicas junto a la psicosis y a las neurosis; es un concepto clínico que Freud detalló como una desorientación con relación al acto sexual, refiriéndose a la práctica sexual y a su condición erótica. Freud al construir su teoría de la sexualidad, halla en la perversión la persistencia de un componente parcial de la sexualidad en el modo perverso de obtención de la gratificación sexual.

Según Marchesini (2014) al neurótico le falta una razón para argumentar su existencia; con base a esto, buscará el complemento de ser en “el otro”. La queja en relación con su carencia, lo lleva a formularse preguntas acerca de su goce, debido a que no orienta

ni relaciona su deseo con su goce. El sujeto neurótico vive en la irresolución sobre la gratificación sexual, porque el deseo se presenta siempre indeciso en relación al goce.

Por otro lado, el sujeto perverso que llega a análisis no viene por ninguna sensación de falta, puesto que ya ha hallado el objeto de la libido que procura en él un goce. Él tiene certeza sobre el goce y sabe dónde buscarlo, sabe que la razón de su ser es el goce y espera poco del análisis.

Freud (1901) planteó con el Psicoanálisis que la sexualidad surge desde el nacimiento y que durante las etapas posteriores de la infancia, distintas zonas corporales proveen gratificaciones especiales al sujeto, debido a que están dotadas de libido cuyo significado se entiende como la energía sexual que exalta con placeres concretos algunas funciones vitales como la regulación intestinal, comer y el movimiento corporal. La vida sexual infantil es básicamente autoerótica, esto quiere decir que su objeto se localiza en el cuerpo propio y sus pulsiones aspiran a obtener placer cada una por su cuenta.

En la Fase oral, se ubica la primera etapa de la evolución de la libido que se comprende de los 0 a los 2 años de edad; las fases de atención consciente en el recién nacido quedan delimitados a prácticas de nutrición, tales como lactancia, hambre y saciedad; cuando no se cubre alguna necesidad por completo, nacen emociones desagradables, provocando como consecuencia las primeras vivencias de ansiedad en el bebé.

La fase anal es la segunda fase de la evolución de la libido y comprende desde los 2 a los 4 años de edad. Se hará un pequeño desarrollo en esta debido a que es de gran importancia para entender el objetivo de este ensayo; en esta etapa la libido se constituye en torno a la zona erógena anal, y el objeto de satisfacción está unido con la función de defecación y al valor simbólico de las heces; para el infante, eliminar orina o heces es natural y placentero y lo llega a considerar como un "regalo" que dan al adulto, esto porque en el infante se traduce como desprenderse de parte de su cuerpo y entregarlo a mamá y a papá.

El erotismo anal era el aspecto esencial en la sexualidad del sujeto; en esta neurosis regularmente se relaciona el dinero con la deposición; cuando el sujeto se desprendía generosamente de su dinero, defecaba involuntariamente. No obstante, durante años al sujeto no le fue posible hacer una deposición voluntaria, solo defecaba por medio de irrigaciones; cuando el sujeto tuvo un año y medio observó la escena primordial interrumpió el coito de sus padres por medio de la expulsión de sus heces, el sujeto toma prontamente una actitud sexual pasiva.

La significación del excremento es variada; al inicio el infante lo aprecia como un regalo para sus padres, posteriormente, por contraste, puede utilizarlo como forma de reproche; este uso sexual de heces es típico del complejo de castración y la adopción de un papel sexual femenino.

Un acontecimiento fue cuando Sergei, en su fase masoquista lastimaba animales pequeños, estos simbolizaban para él, siempre niños. Este aborrecimiento era el reflejo de los celos hacia su madre la cual disfrutaba de la satisfacción sexual de su padre y podía proporcionarle hijos.

Un suceso relevante fue su trato con una de las sirvientas de nombre Grusha; la había observado lavando el suelo en la misma posición que su madre en la escena primordial y había pretendido seducirla orinando donde limpiaba, la contestación de la sirvienta fue una amenaza de castración que hizo retroceder la libido desde los genitales hasta la zona anal.

La etapa fálica se desarrolla entre los tres y los cinco o seis años de edad. Los genitales se convierten en una fuente importante de placer y goce durante este período; la curiosidad respecto a las inquietudes se hace mucho más intensas debido a las tensiones y placeres de esa zona del cuerpo. El infante comienza a reparar en las diferencias entre los hombres y las mujeres, su inquietud incrementa significativamente si se notan las diferencias físicas.

De acuerdo con Freud, la fase de latencia se entiende como una etapa en la que se aletargan las pulsiones libidinales coligadas a la curiosidad sexual por causa del pudor, la vergüenza y el asco; esta fase indica un cierto momento en la evolución de la libido en los niños y se comprende de dos periodos en el desarrollo sexual; uno que inicia al nacer y se extiende hasta el complejo de Edipo y otro que empieza en la adolescencia y llega hasta la madurez sexual. La etapa de latencia es en otras palabras, el período intermedio entre ambas fases.

Según (Zabarain, Quintero, y Russo, 2015) en el período de latencia se logran hábitos que no se habían desarrollado en las tres etapas anteriores como el autodescubrimiento interno, el mismo es muy importante para desarrollar una adolescencia no conflictiva, se revela el goce por las amistades, se cultivan los pasatiempos y se desarrolla el sentido de pertenencia.

Esta fase tiene mucha influencia en la adultez debido a que impulsa el reforzamiento en el autocontrol de las pulsiones y deseos sexuales conduciéndolos a través de otras áreas. En esta fase se desarrollan las habilidades sociales y una conducta socialmente

aceptada que no se centra solamente en la sexualidad sino que también en la adaptación. En el caso de Sergei, la represión está vinculada a la competencia con el padre, la misma que es inasumible y sancionada por una amenaza, la de la castración. Según Lacan, (1952) existe una disociación entre la sexualidad y el "Yo", proceso de dos lados que posee un resultado normativo y pertinente ubicado en el período de latencia, pero el surgimiento de lo reprimido produce las neurosis infantiles que suceden en el período de latencia.

En la fase genital se desarrolla finalmente el interés por el bienestar de los demás, si las etapas anteriores se han consumado con éxito, el sujeto debe estar equilibrado; el objetivo de esta etapa es constituir un equilibrio entre las diferentes áreas de la vida.

La manera en la que el ser humano suele darle resolución a sus necesidades desde las más sencillas como las necesidades fisiológicas hasta las más complejas, como por ejemplo un instinto, una emoción o una situación inconclusa demanda que se movilice una energía, que conocemos como libido o excitación, a través de una serie de etapas o fases que ya se han puntualizado anteriormente.

La reseña de la neurosis obsesiva del sujeto puede observarse en cuatro fases, empezando desde el nacimiento hasta el acontecimiento con la hermana el cual sucedió a los 3 años y tres meses.

Este período encierra la contemplación de la escena primordial del coito entre sus padres al año y medio. Después de esto, la variación del carácter con instintos sádicos tales como maltrato de la chacha y animales, y masoquistas como el deseo de ser castigado por el padre.

En el transcurso de la terapia, el sujeto cita extraños sueños en los que aparecía atacando a su hermana y despojándole de su atuendo. Estos sueños hacen surgir un recuerdo verdadero contrapuesto, un recuerdo en el que él era violentado por su hermana y era cuestionada su hombría. Había sucedido que a los tres años y medio su hermana había tomado su miembro y jugueteado con él, expresando que aquello era cotidiano y que su querida chacha lo hacía con todas las personas.

Ulteriormente, en la pubertad pretendió acercarse físicamente a su hermana y ella lo rechazó, el sujeto para castigarla, humillarla y reafirmarse a sí mismo, se juntó obsesivamente a las criadas cuya inteligencia debía ser menor a la suya.

La tentativa de seducción por parte de su hermana le causó asco, de esta manera orientó su libido hacia la chacha, misma que el sujeto veía como objeto de amor; intentó

juguetear con su órgano genital frente a ella pero esta lo rechazó y lo amenazó diciéndole que a los niños que hacían eso, les quedaba en su miembro una herida; esta es la primera amenaza de castración, este fracaso reprimió su desarrollo sexual viviendo así una regresión a la fase anal sádica: se dedicó a maltratar a su chacha y a los animales, pero por otro lado estaba vigente también el tipo masoquista de la fase anal: fantaseaba, e imaginaba a niños a los que los fustigaban en su miembro. Este camino conduce a su padre, al que fastidiaba con su maldad para exigirle a castigarlo.

Esta transformación del sujeto coincide en el tiempo con un miedo intenso a los animales que su hermana le provocaba, acostumbraba a mostrarle una estampa en la que se veía a un lobo caminando a dos pies y liberaba en él, auténtico pavor. Estos miedos dieron pie a rituales obsesivos de contenido religioso; previo a la hora de dormir precisaba rezar muchas horas, hacerse cruces numerosas veces y besar absolutamente todas las ilustraciones religiosas que había en las paredes.

No obstante, al mismo tiempo que rezaba no conseguía dejar de blasfemar, misma acción que le exigía por enmienda, alargar extensivamente sus rezos. De este modo, por ejemplo, relacionaba a Dios con las palabras porquería, sucio, y a la Santa Trinidad con tres cúmulos de excremento; en aquella época igualmente llevaba a cabo otro ritual: cuando distinguía a algún indigente o enfermo inhalaba profundamente y luego expiraba como para echar de sí, su mala suerte.

Esta fase finaliza con el sueño de los lobos a la edad de cuatro años, a partir de éste sueño se desarrolla la fobia al lobo, encarna al padre en posición erguida, llevando a cabo el coito; se puede interpretar del conflicto presente en el sujeto, su lucha entre su deseo de ser poseído y castrado por el padre debido a la expresión de gozo en la madre, y su lado narcisista. (Lado, 2016)

Se describe al sueño principal como angustioso con un fuerte sentimiento de realidad; el sujeto observa un nogal, y en él, lobos que lo miraban fijamente; posteriormente, mediante la desfiguración onírica, se interpreta que la tranquilidad de los lobos es, al mismo tiempo la transformación por contraste, de algún suceso vehemente.

Por medio de la asociación libre, se deduce que la sensación de realidad manifiesta que existe un contenido latente que anhela ser recordado como real y no únicamente como una ilusión, las colas largas son símbolos fálicos y con ellas se vincula un cuento contado por su abuelo en el que un lobo pierde su cola haciendo referencia a la castración. Por último, el lobo que infunde terror y respeto, parece encarnar al padre.

Con todos estos elementos, se deduce que el sueño encubre la observación a una edad temprana por parte del sujeto de la “escena primordial”, es decir, el coito de sus padres.

Posteriormente, le sigue una neurosis obsesiva de contenido religioso hasta la edad de diez años; al examinar esta última instancia, se observa la desaparición de la zoofobia debido a la religión y a su identificación con Cristo, lo mismo que se le hizo fácil debido a que ambos habían nacido en Nochebuena.

En primera instancia, el conocimiento de las Sagradas Escrituras le provocó cuestionarse varias dudas: ¿Por qué si Dios Padre era todopoderoso, había creado la mandad y había hecho a los seres humanos malos? ¿Por qué Dios creó el averno? No obstante, además de estos asuntos típicos del pensamiento infantil, de igual forma se planteó dudas de musa nóstica. Entre ellas estaban: “Cristo tiene nalgas? ¿Cristo tuvo necesidad de defecar? La duda insistente acerca de si Cristo tenía nalgas revelaba su actitud masoquista reprimida y representaba el pensamiento de que podría ser utilizado por el Padre, poniéndose el sujeto en el papel de mujer.

Las vacilaciones obsesivas en torno a la conducta de Dios y la vinculación de las ideas obsesivas de Dios con las de inmundicia, manifestaban la enemistad con su padre. La compulsión de exhalar hondamente cuando estaba en presencia de inválidos o convalecientes hacía referencia a apartar su mala influencia y era también referente al padre, al que había visto enfermo en un sanatorio.

Las creencias religiosas hicieron posible sublimar la relación con su padre. De esta manera, sintiéndose identificado con Cristo tenía la posibilidad de amar al Padre sin sentir culpa y sin tener que acudir a la represión de sus deseos homosexuales; subsiguientemente, a la edad de diez años, un tutor nuevo lo retiró de las supersticiones religiosas y se volvió un suplente amigable de la figura paterna.

No obstante, antes de esfumarse los síntomas de la neurosis adquirió una fuerte idea obsesiva, la misma que consistía en no ser capaz de dejar de pensar en tres cúmulos de excremento cuando pensaba en la Santa Trinidad. Algo como esto, suele ser característico en los niños y el propósito es demostrarse a sí mismos que dejan algo por voluntad propia y no por haberles dado la orden.

El tutor en cuestión orientó el sadismo del sujeto hacia el campo militar, y esta obsesión castrense le otorga, una gratificante sensación de masculinidad y coloca su deseo en torno a las mujeres. No obstante, la neurosis había sido “culminada” debido a la represión de la homosexualidad preponderante en el sujeto y únicamente cuando en el tratamiento con Freud logra liberarla es posible la auténtica curación.

Conclusiones

Dentro de la neurosis obsesiva se pueden distinguir dos realidades interesantes: la contienda inquebrantable en contra de lo reprimido, y por otro lado al “yo” y al “superyó” inmersos extensamente en el proceso obsesivo; para entender esta dinámica, hay que tomar en consideración que Freud sitúa a la organización genital del obsesivo como débil siendo eso el primer logro defensivo, que conlleva a un fenómeno regresivo al estadio sádico-anal siendo el “yo” el que ejecuta esa regresión en una pelea defensiva en contra de las demandas de la libido. El motor de dicha defensa es el Complejo de Castración y la defensa terminante es contra las aspiraciones del Complejo de Edipo.

A manera de interpretación conclusiva de la perspectiva subjetiva del Hombre de Los Lobos, se interpreta que posee una fijación de anhelo de regreso al nicho materno; lo que se evidencia cuando el sujeto manifiesta que hay un velo que le imposibilita ver el mundo; lo asocia con la membrana del nacimiento.

Esto es una representación de un anhelo de regreso al nicho materno, pero en este retorno, el sujeto busca ser fecundado por el padre y darle un hijo; evidencia de esto es que ese velo solo se rompe cuando un hombre le hace un enema y expulsa de esta manera, la materia fecal; viniendo a ser esto el nacimiento del hijo que el Hombre de los Lobos le da al padre que lo fecunda.

En las neurosis existe una elaboración escasa de la situación edípica, razón por la que el neurótico continúa atrapado dentro del triángulo edípico, provocando una introversión de la libido que permanece adherida a objetos fantasma tomados de la infancia del sujeto.

Bibliografía

- Acuña, E. (2018). *La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis*. Obtenido de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tpsi/v50n1/v50n1a16.pdf>
- Alonso, A. (12 de 06 de 2015). *Psyciencia*. Obtenido de <https://www.psyciencia.com/definicion-de-la-semana-ello-yo-y-superyo/>
- Baquerizo de la Torre, M. (20 de Febrero de 2017). Christopher: la bondad frente al silencio violento de la muerte. Guayaquil, Ecuador.
- Bustos, V., & Russo, A. (22 de 08 de 2017). El lugar del yo en la comprensión de la Salud Mental. Obtenido de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/944-3457-1-PB.pdf
- Freud, S. (1901). *Obras completas*. Amorrortu Editores. Obtenido de
- Lacan, J. (1952). Notas del seminario. Obtenido de <https://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.5.1.3%20%20%20EL%20HOMBRE%20E%20LOS%20LOBOS,%201952.pdf>
- Lado, V. (2016). El "Hombre de los Lobos", un diagnóstico que aún nos interroga. Buenos Aires, Argentina. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-044/754.pdf>
- Lopera, J. (2017). Psicoterapia Psicoanalítica. Medellín, Colombia. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423550874006.pdf>
- Lutereau, L. (16 de Mayo de 2016). Clínica de la neurosis obsesiva. Obtenido de http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/psicoanalisis/trabajos_completos/revista16/lutereau.pdf
- Marchesini, A. (28 de Julio de 2014). La estructura perversa.
- Napolitano, G. (2013). El campo de la neurosis en la obra de Freud. Obtenido de <https://www.aacademica.org/graziela.t.napolitano/3.pdf>
- Roa De La Torre, J. (Diciembre de 2015). El Deseo en la Neurosis Obsesiva: Hallazgos y Comprensiones Académicas a partir del Material Clínico de una Primera Entrevista. *Revista de Psicología GEPU*. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/17mpxuo8Y7m-IUj_KpwAybihmNM2lth6O/view
- Rodríguez, R. (4 de Noviembre de 2009). El trastorno, la psicosis, la clínica y el psicoanálisis. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139013586007.pdf>
- Seelbach, G. (2013). *Teorías de la personalidad*. Tlalnepantla. Obtenido de http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Psicologia/Teorias_de_la_personalidad.pdf
- Villa, M. (31 de Mayo de 2019). La neurosis obsesiva a partir de Freud y Lacan. Uruguay. Obtenido de https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_matias_villa.pdf
- Zabarain, S., Quintero, L., & Russo, A. R. (Junio de 2015). Logros del yo durante el desarrollo psicoafectivo en la etapa de latencia. *SciELO*. Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-48382018000100016&lng=pt&nrm=iso

Anexos

UTMACH
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE MICHUACÁN

ALVAREZ CHAMBA JHOSELYN ELIZABETH

Inicio | Estudiante | Documentos | Cuenta

Seleccionar caso práctico

Actualizar Tabla

Acción	Id	Asignatura	Caso práctico	Adjunto
<input checked="" type="checkbox"/>	8167	PSICODIAGNOS	Contexto o situación del problema: Caso hombre de los lobos Fuente de consulta: En base a la revisión de libros y artículos. Pregunta a resolver: Tomando en cuenta el caso del hombre de los lobos, diagnostique la personalidad obsesiva, sustentando su análisis.	

Este caso práctico fue seleccionado con éxito. Por seguridad en la sesión y vuelva a ingresar para confirmar la selección.

Elección de tema, caso Hombre de los Lobos.